
Ayuntamiento de Cádiz


UMASS
BOSTON

AÑO XVIII. CÁDIZ 30 DE JUNIO DE 1869. NÚMERO 17.

EL LÁTIGO.

REVISTA TAUROMÁQUICA.

SE PUBLICA EL DIA DESPUES DE LA CORRIDA,

CONTENIENDO LAS RESEÑAS
DE LAS CORRIDAS DE MAS INTERÉS QUE TENGAN LUGAR EN LAS PRINCIPALES PLAZAS
DE ESPAÑA.

Precio de suscricion por la temporada de toros.
10 REALES ADELANTADOS.
Para los revendedores,
UNA MANO, CUATRO REALES.

DIRECCION Y REDACCION,
CALLE ENRIQUE DE LAS MARINAS, 31
Y BENDICION DE DIOS, 4.

NUMEROS SUELTOS, DOS CUARTOS

Se admiten comunicados al precio de medio real la línea, entendiéndose para su insercion con el Administrador.

PAN Y TOROS.

Con este mismo epígrafe publicó el inmortal Jovellanos un magnífico folleto, criticando las corridas de toros, cuando las corridas de toros valian algo, porque el tal folleto vió la luz en los tiempos de Pepe-Hillo, Costillares, Romero y otros célebres toreros. Hoy que ya han muerto aquellos y tambien sus sucesores Paquiro, Redondo y Cúchares, seguro que vi volviera á la vida Jovellanos, y viera tanta y tanta miseria como rodea al desgraciado pueblo español, y contemplara que á pesar de esa pobreza general no falta gente que asista á las corridas, en vez del folleto que publicó con el epígrafe de PAN Y TOROS publicaria otro titulado TOROS SIN PAN.

Y efectivamente; en estos tiempos en que tenemos por ministro de Hacienda al nunca bien ponderado don Laureano Figuerola, en estos tiempos en que además de las contribuciones que ya existian se ha introducido una nueva con el nombre de *capitacion*, que ha de pagarla todo vicho viviente grande ó chico, rico ó pobre, en estos tiempos en que tenemos un horroroso presupuestos de gastos de *tres mil millones*, la nacion va perdiendo el pan, y para no dejarla sin nada se le dejan los toros.

Algo es algo y peor es nada; siquiera el pueblo puede entretener el hambre viendo morir los caballos pisándose las tripas, viendo á los infelices picadores tomar el olivo ó pegar testarazos mayúsculos, ó viendo á las mulillas con sus correspondientes banderolas arrastrar al toro muerta, en medio de la griteria y de los aplausos atronadores del público. Todo esto es magnífico, sublime, y de muy provechosos resultado, para la moral pública y para la civilizacion.

Abrigamos la deliciosa esperanza de que aun cuando vaya la pobreza en aumento, si es que puede aumentarse mas; aunque llegue el dia en que los españoles que hoy tienen algo lleguen á no tener nada, y carezcan todos de pan que llevar á la boca, los toros continuarán lidiándose en las varias plazas que hay construidas al efecto y en las que se construyan de nuevo. Aun esperamos mas todavía. Si los unionistas consiguen imponer como rey de España al duque de Montpensier, quizá se consiga que este buen señor, imitando la conducta de su inolvidable papa-suegro Fernando VII, mande cerrar las universidades é institutos literarios del reino, y en su lugar abra escuelas de tauromaquia al gusto francés, ya no tendremos nada que desear; porque así quedará destruida la prediccion del célebre Montes de que el año de 1870 no habria corridas de

toros en España porque no habria toreros.

Ya que hemos citado la época memorable de Fernando VII, padre político del duque de Montpensier, y padre carnal de la señora duquesa, diremos que en dicha época estaba nuestra pátria que daba gusto verla. El pueblo se hallaba tan pobre como en el dia; pero se celebraban muchas, muchas corridas de toros porque EL ARTE estaba en todo su apogeo, y además se ahorcaba y se daba garrote á muchos liberales. ¡Tambien se cantaba *la pitita*, y no habia pueblo en España, por insignificante que fuere, donde no hubieran muchos nidos de frailes que se llamaban conventos. ¡Qué tiempos aquellos! Si ahora hubiera los conventos que habia entonces solamente con los frailes se llenerian las plazas de toros, y los empresarios sufririan menoscabo en sus intereses!

Descripcion de la cuarta corrida de toros verificada en Cádiz el dia 29 de Junio de 1869. Ganadería de Saavedra, de Utrera, hoy de la propiedad de don Ildefonso Nuñez de Prado, de Arcos de la Frontera.

Desde tiempo inmemorial todos los años, en los tiempos en que ha habido plaza de toros, el dia del anciano San Pedro, se han celebrado corridas en Cádiz. Sin duda el santo apostol debió ser aficionado à esa clase de espectáculos, si bien nosotros creiamos que el santo mas aficionado á toros era San Márcos evangelista. Y tan lo creiamos así, porque ha sido proverbial en España decir cuando alguno se casaba que entraba en la hermandad de San Marcos. Pero sin duda este evangelista le habrá cedido en tan importante asunto la primacía á San Pedro, que fué casado, y de aquí el que los gaditanos se despepiten en dicho dia por no quedarse sin ver los toros.

Nosotros, que tambien somos hijos de Cádiz, no quisimos ser menos que nuestros demás convecinos, y nos fuimos paso entre paso á la plaza, sudando á chorros, porque hacia una calor que abrasaba. Cuando llegamos ya habia mucha gente en ella, porque llegamos como suele decirse à la hora de los molletes, pues á poco entró el señor presidente, que lo fué el alcalde 4.° don José María Duque, que se presentó en la presidencia á las cuatro y media en punto.

Echa la señal, la cuadrilla hizo el paseo y saludo de costumbre.

Tocaron los clarines y salió á la arena el primer bicho.

I.

MANCHEGO de nombre, pelo cárdeno oscuro y de condicion bravo y noble: duro y sin temer el castigo.

En cuatro varas de Arjona le hizo tomar olivo, le hirió dos veces el caballo y se lo mató en la tercera vara. Cinco varas de Francisco Calderon con dos caidas y tres heridas al caballo, y seis de Sacanelles haciéndole tomar olivo y tres heridas al caballo. Frascuelo y el Cuco se lucieron en cuarteos y estuvieron al quite con Cayetano.

Domingo le colgó par y medio al relance y Anton un par cuarteando.

Cayetano, vistiendo trage color Habana y plata, despues de brindar, se fué al toro y lo pasò con seis naturales y ocho cambiando de mano, para pincharlo dos veces, una baja. Y al darle una corta le hizo el bicho una colada cortándole el terreno, estando Frascuelo á tiempo para meter el capote y librar á su maestro. Volviendo á liar le dió una arrancando de la que se echó y lo acabó el cachetero.

II.

TINTORERO, colorado, retinto, ojo de perdiz, salió bravo, boyante y recargando, pero se huyò al castigo.

En seis solas que arremetiò à los ginetes, hizo dar una caida, hirió tres veces lo caballos y mató uno. Al quite Pablo y Frascuelo y el Cuco con sus buenos cuarteos. Mota le colgò par y medio al relance y Pablo un buen par al cuarteo.

Frascuelo vestido de trage morado y plata, se fué al torete que no era mas que un becerro de cinco años, y lo pasó con veinte y tres naturales, cuatro de pecho, cuatro cambiados y dos redondeados, total 33 pases, con lo que logró hartarlo hasta que como es consiguiente no obedecia al engaño. Cambió de trapo y intentó seguir la faena pero como se le huia pudo darle cuatro en hueso serrando en una, y una arrancando terciada, descabellándolo despues de intentarlo tres veces.

III.

GARRIPILO, bonito nombre: pelo negro, bragado lucero, de mal trapío y peor armado.

Salió huido y se creció en la lidia por haberlo toreado de capa Cayetano, al natural, verónica y navarra, hasta hacerse bravo. En quince varas y un marronazo de Curro Calderon hizo dar cuatro caidas y tomar olivo á Arjona, hiriendo seis veces los caballos, y matando á tres. Al quite, Frascuelo y Cuco.

Frascuelo, por peticion del público, cogió la silla, y sentado, desafió tres veces, sin mas que cuartearlo con ella por no arrancarle con oportunidad. Cogió un par de palos de á cuarta y se los puso bien, despues de pasarse, por estar receloso; concluyendo la faena con un buen par de palos de los comunes. Tambien intentó el quiebro, pero sobre largo.

Cayetano se fuè á vèrselas con Garripilo, que seguia receloso, y lo pasa dos veces al natural y seis cambiados, y le dió tres cortas arrancando largo y otra atravesada; y echándose, lo remató el cachetero.

IV.

AGUARDIENTERO su nombre y lo confirmó, pues salió borracho al parecer dando quiebros y tumbos. Los picadores se fueron encima y nada, por lo que sacamos en consecuencia que era ciego de un todo. El público pidió que lo echasen fuera porque, era consiguiente que estaba en su derecho por no ser toro de condiciones para la lidia. La autoridad que presidia mandó que lo echasen fuera de la plaza. El público seguia pidiendo que fuera, y al cabo de largo rato saliò el cabestro.

En tanto que la autoridad llamó al palco de la presidencia al representante de la plaza, el público seguia en sus trece de fuera el toro.

El encerrador con el cabestro y los picadores acosàndolo pudieron conseguir con gran trabajo el encerrarlo, pues no veia ni la puerta del chiquero.

V.

Sosegado en algun tanto el público, salió este que se llamaba MAROTO. Era bravucon, pero blando y huido, pelo cárdeno oscuro, cornicapacho y brocho. Un torete de cinco yerbas.

En trece varas hirió cinco veces los caballos y mató á dos. Frascuelo lo toreó de capa. Matias le colgó par y medio al cuarteo y el Cuco otro bueno.

Frascuelo lo pasó con seis naturales y dos cambiados quedándo desarmado al primero, para darle una arrancando sobre córto y aprovechando, de la que lo echó á rodar muerto. La estocada fué por lo alto, y aunque echaba sangre por la boca era á consecuencia de haberle tocado en la herradura.

VI.

Saliò el sesto y aquí ardió Troya y murió Pirro.

Tomó por casualidad dos varas y el presidente le mandó poner banderillas de fuego.

El público del sol empezó á echarse á la plaza, sin que pudieran evitarlo los municipales, resultando dos individuos cogidos, uno afortunadamente no sacó lesion, pero el otro sacó un puntazo en el muslo derecho.

El descontento manifestado en el toro anterior creció en este y de los tendidos del sol empezaron á arrojar tablas de los delanteros, siguiendo la demostracion por la sombra, cuyos cajones fueron tambien desechos.

Mariano Anton le dió un gollete al bicho y este se echó para que mas tarde se lo repartieran los muchachos que todos salian de la plaza con su pedazo de carne en la mano.

El ciudadano Fermin Salvochea se presentò en el palco de la presidencia y empezó á exhortar al pueblo para que dejase de arrancar las tablas, pasando despues á los sitios donde estaban los mas tenaces, los cuales le siguieron dando vivas.

Gracias á la popularidad que con justicia disfruta Salvochea, la plaza no ha sido destruida en su mayor parte.

El Sr. Gobernador, acompañado de los inspectores de vigilancia y vigilantes se personó en la plaza cuando ya todo estaba terminado, y fué enterado de lo ocurrido por el alcalde que presidia. La primera autoridad de la provincia se retiró inmediatamente, pues su presencia ya no tenia objeto alguno.

APRECIACION.

Esta se reduce por hoy á demandar de la autoridad que se exija la responsabili-

dad á quien la tenga por los desagradables sucesos que han tenido lugar hoy, los cuales deploramos como el que mas, y los que ha dado lugar el haber traido un toro que no reunia ninguna de las condiciones de la lidia, y que ni aun servia para tirar de una carreta.

Si no estamos mal informados, los veterinarios del ayuntamiento cobran de la empresa cierta cantidad que les está asignada por el reconocimiento que practican del ganado que se lidia en esta plaza, con el objeto de ver si reunen las condiciones para la lidia, así como tambien por reconocer si los caballos padecen de muermo ó de alguna otra enfermedad, á fin de que no resulte un caso tan desgraciado como el del Tato.

Si esto es así, esperamos que por la autoridad á quien corresponde se abra una informacion en averiguacion de las causas que han producido los hechos que dejamos mencionados, procediendo con la debida energía para evitar que estos se repitan.

Los comentarios que nos sugieran de todo lo ocurrido será objeto de un número extraordinario que publicaremos á la mayor brevedad y que hoy no podemos hacer por la premura del tiempo.

NOTICIAS DEL TATO.

Estamos muy conformes con las observaciones que hacen varios periódicos de Madrid sobre la causa de la gravedad de la herida del Tato, por sus funestas consecuencias, y llamamos tambien por nuestra parte la atencion de las autoridades de nuestra provincia.

Dícese que la herida del Tato no hubiera sido de gravedad, á no haber tenido el toro las astas impregnadas en sangre de un caballo con muermo.»

Este suceso nos hace llamar la atencion de las autoridades acerca de la vigilancia que se debe ejercer con los caballos que padezcan dicha enfermedad y la de «lamparones!» no permitiendo, de ningun modo, que se utilicen en las corridas de toros, ni menos que se venda la carne de los toros que hayan mezclado su sangre con caballos que tengan estos padecimientos.

Es muy sabido, por ejemplos lamentabes, que el «muermo» y los «lamparonls» se trasmiten no solo por el contactoe sino por la estancia de los animales n, una misma localidad y hasta la inoculacion se ha verificado del caballo al hombre. Esto ha sucedido en Paris y en Alford, en las escuelas de veterinaria; y en la esperimental que tuvo la caballería de nuestro ejército en Alcalá de Henares.

En los regimientos de esta arma, se sigue la práctica, despues de una larga y terrible esperiencia, de sacrificar los caballos que se presentan con la enfermedad citada de «muermo», y no solo se les dá muerte, si que se entierran, quemándose tambien los efectos de montura que han servido á los animales enfermos.

Pues bien: en vista de estos estudios y antecedentes, nosotros, interesados por la salud pública, deseamos que se tome este aviso en consideracion por quien corresponda, á fin de evitar daños incalculables.

TOROS EN EL PUERTO.

Los aficionados están de enhorabuena. Sabemos que para los dias de Santiago y Santana tendran lugar en el Puerto de Santa María dos corridas de toros, en la que han de lidiarse aquellos que pertenezcan á las ganaderias mas acreditadas, y que mas agradaron á los aficionados en las temporadas anteriores. Como la empresa que ha arrendado la plaza para las citadas funciones es la misma que la ha tenido durante cuatro años, y conociendo como conocemos que no se detiene ante ninguna clase de obstaculos para conseguir que los aficionados disfruten de todo lo que hay de notable en el toreo, esperamos que contratará á *Antonio Carmona el Gordito*, á quien no hemos tenido el gusto de celebrar este año en nuestra revista, y á algun otro que no desmerezca del afamado diestro á quien citamos.

***

Despues de escritas las anteriores líneas hemos sabido con seguridad que además de Bocanegra, está contratado el célebre espada Antonio Carmona, (el Gordito) para las dos corridas de Santiago y Santa Ana en el Puerto. El ganado para dichas dos corridas será de las muy acreditadas ganaderias del duque de S. Lorenzo y don Vicente Romero, ambos vecinos de Jerez de la Frontera. Creemos que en el Puerto de Santa María habrá una concurrencia muy numerosa en los dias mencionados.

Director, *Juan Claridades*.
Tip, de La Paz, Enrique de las Marinas 31.